

Paulus

Paulus, un joven africano, trabajó como sirviente en la casa de Nassau La Lecq, en los Países Bajos, durante el siglo XVII. A pesar de que la esclavitud estaba legalmente prohibida en los Países Bajos, la élite neerlandesa consideraba que tener un sirviente negro constituía un símbolo de estatus.

Paulus contrajo matrimonio en La Haya y formó una familia. Finalmente se unió a la guardia del estatúder Guillermo III como timbalista (percusionista). Dejaron de llamarle "moro" – término que utilizaba la élite de la época colonial para referirse a sus sirvientes negros– y comenzó a ser conocido como Señor Paul Paurice Agulard.

No obstante, en las obras de arte, tanto los jóvenes sirvientes africanos como los hombres más mayores que trabajaban como timbalistas llevan un collar alrededor del cuello. El collar refleja una relación jerárquica basada en la idea de una Europa dominante y un África subyugada.

Esta banda para el cuello estaba originalmente categorizada como collar para perros, pero lo más probable es que la llevara un ser humano.

Collar con el escudo de armas de Nassau, 1689

Detalle de busto de un hombre africano

John Nost the Elder, 1701.

Cuando construían casas de muñecas, las señoras ricas mostraban la versión ideal de un hogar neerlandés, que incluía a un sirviente negro.

La casa de muñecas de Petronella Oortman, Jacob Appel I (1680-1751), c. 1710.

Detalle de sirviente africano en el retrato de Maurits, Conde de Nassau-Le Leck, anónimo, c. 1670. Cultural Heritage Agency, Países Bajos.

Régimen de caballería conducido por un timbalista montado llevando un collar, Cornelis Troost, 1742.